

Misfit, 29 de Enero de 1899.

Dr. Dr. S. Federico López (P. A.)

François Federico.

He recibido la última, en que me hablaste de las aurantes de la Rifa y de la creación presidencial.

Por el correo pasado te envié largamente sobre lo primero, en contestación a tu comunicado telegráfico, espero que al recibirlo te habrás ya hecho algo en el sentido que te indicaba.

Nuestra situación es por de más desesperante que se enaltece en los resultados del Gén. Nat. no procede con la energía que le impiden los repetidos actos de reindividuar y rebeldía en que se han colocado el Gobierno y diez veces, todo en Almenara.

Es cosa que francamente no nos explicamos la lentitud y lentitud con que se procede, en presencia de los inauditos escándulos de este tiranismo en miniatura; pero que la verdad es que hasta hoy no

ha hecho margen deirse de la legislatura y burlarse de la intervención, no escondiendo ni siquiera la desobediencia de aquellas yendo hasta resistir encuetnamente las órdenes de ésta.

No exagero; apunto hechos que oficialmente están comunicados al Dr. Larraín.

El domingo pasado, 26 del corriente, M. Octavio Fernández de la Cava se volvió a presentar en el Congreso, por su cuenta, desafiando a los diputados peruanos, y ante la clausura de la Legislatura, venido preso y encerrado en la cárcel, haciendo lo mismo y con mayor escándalo en la Comisión, en donde hasta esta fecha, segun consta que tiene a la vista, se sigue daciéndole las y citaciones militares; por que se ha resistido a publicar una leyenda que servía tal objeto le comunicó el interventor; por que se ha negado a entregar la guerra civil, que tiene bajo sus órdenes, segun se lo había mandado el Ministro del Interior; por que el jefe de ellos se negó a resistir a un llamamiento del interventor y el General Fernández a este ministro regresó su misiva

fe, diriéndole que "era la mejor vía en el ter-  
rial de Marín donde a mis maestros".

En presencia de estos hechos y de  
fiealdignos anuncios de un ataque  
a la casa del Dr. Jiménez mas de 40  
cinderas nos pasaron la noche  
en casa de este, en donde quedamos  
toda la noche.

Mientras tanto, nadie se hubo  
de espes de esto, ni bien la gente  
que ha sido tomada por el intervencion  
ter.

¿Qué hay, pues, en todo esto? ¿Cetero  
estos sacrificios serán estériles y  
el lado de seguirá prolongándose  
de todo, para repetir de tres en uno  
este Río, que es el que le acuerda  
ya que le acuerda?

Si tú puedes, hacer algo en mi  
en este peregrinio o en el de la justi-  
cicia, me por dios, procurar una  
solución a este estado de cosas.

Otro lo demás, mis otros candida-  
tos para Presidente tendrán que  
lealmente el Dr. La Spina,  
por que es el que tiene algunas  
potencias generales. Por mi parte,  
y en este sentido trago proponer  
que, afirme que no se le verá  
ni otro meter que es el que más

conviene a los intereses deian en  
tendides del pais.

Verde, sinembargo, seré posible  
si nos nos desembarazaramos del la-  
dron públicos; porque con el en el  
obras, no tendremos garantias  
para mestros trabajos, personas  
armadas para dormir tranquila-  
mente en nuestras casas, como  
mejor actuariamente

Constrellano de <sup>el Dr. Quiroga</sup> hierros  
y tablados y estanques, de acuerdo.

Sociedad V.V. que nos libere  
nos de ellos no es de la Dr. & se  
tan segura como ninguna otra  
guerra. De lo contrario, repetiríe-  
rían infelices, mestros sa-  
crificiados.

El Dr. Quiroga ha pedido el nom-  
breamiento de un fiscal cal. para estos  
meses. Considerando que fuere muy  
bueno yo.

Un afuso amigo

A. Pedro C. C. C.